

¡VOTADA LA SALUDABLE CORRUPCIÓN!

NO es ninguna casualidad que la **Securities and Exchange Commission**, organismo que controla a las grandes compañías, a las corporaciones norteamericanas, hiciera público un documento ahora que ya tenía fecha del 4 de mayo. La denuncia de la corrupción, en contra de lo que pudiera creerse, afianza al sistema. El tradicional optimismo norteamericano interpreta que "esta vez se va, por fin, a descubrir la verdad". La fortaleza del sistema estriba en que es posible descubrir la corrupción —incluso en las más reducidas esferas del poder, recordemos el caso **Watergate**—, sin que se corra un serio peligro. Atacar desde la Administración el poderío multinacional de la **ITT** (**International Telephone and Telegraph**) prestigia a la propia Administración y eleva la moral de los votantes.

Los españoles recuerdan el revuelo levantado por las comisiones de la **Lockheed** por la compra de aviones "Hércules 180" para Iberia. Ninguna institución se preocupó a fondo de la investigación del caso. Dos militares procesados —entre ellos un general, **Vara del Rey**— cuya sentencia ha quedado diluida por otros acontecimientos.

Según el informe de la **Securities and Exchange Commission** entregado a la prensa —generalmente suele ser recortado en su origen—, la **ITT** realiza pagos "ilegales, impropios, corruptos y cuestionables" a funcionarios de la administración de Indonesia, Irán, Filipinas, Argelia, Nigeria, México, Italia, Turquía y Chile. A España se la menciona en el párrafo diecisiete del citado informe a través de **Standard Eléctrica** y de su filial, **Gallital Ibérica**. Los hechos están referidos al período comprendido entre 1970 y 1975.

La **ITT** en España forma un holding que controla, entre otras, a **Standard Eléctrica**, **Gallital Ibérica**, **Marconi Española**, **Citasa** y **Gramesa**. Prácticamente el 90 por 100 del material que utiliza la Telefónica (**CTNE**) proviene de **Standard**. Hilos telefónicos, equipos de transmisión y radio. En 1975 presidía el consejo de **Standard Eléctrica** Manuel Márquez Ballín. Según el informe norteamericano, la **Standard** violó las leyes españolas transfiriendo royalties y otros pagos entre 1974 y 1975. Hay después otro capítulo dedicado, como siempre, a "relaciones públicas", en el que se consignan cantidades entregadas a funcionarios públicos españoles para obtener determinadas concesiones.

El 7 de noviembre —cuando el actual número de **TRIUNFO** haya entrado en máquinas— los norteamericanos tienen elecciones. Deberán elegir cuatrocientos treinta y cinco puestos en la Cámara de Representantes, treinta y cinco senadores y treinta y seis gobernadores de Estado. Aunque no se trata de elecciones presidenciales, hay, en el interior, la natural tensión política. Como todos los años en época electoral, el Departamento de Estado o alguna de sus agencias hacen "saldo de corrupción". En otras ocasiones se trataba de los pagos de **Lockheed** o de los presupuestos de la **Boeing**. Hubo incluso un año en que los presupuestos de la **CIA** entraron en discusión y **Hussain de Jordania**, entre otros, quedó, al descubierto. Esta vez el "saldo de corrupción" afecta a la multinacional **ITT**.

FERNANDO GONZALEZ

La **Standard** tiene numerosos contratos con el Ejército en el campo de las transmisiones y suministra a Argelia centrales telefónicas. Ese fue, en 1975, el eje de la política española con Argel. Toda la polémica del Sahara venía determinada por la presión de determinados grupos financieros españoles interesados en el voluminoso contrato argelino —el más importante ocurrido en el Mediterráneo se decía entonces—; sólo cuando ya estaba en marcha el suministro a Argel, se pudo llevar a cabo el cambio de actitud española respecto a la independencia del Sahara. Argel amenazó en varias ocasiones con romper el contrato, pero nunca llegó hacerlo debido a la complejidad de las instalaciones ya en marcha.

Se dice en Washington que el **SEC** está interesado en esclarecer los casos de la **Standard Eléctrica** en España, la **Standard Elektrik** de Alemania Federal, **ITT Standard** de Suiza y **Bell Telephone Manufacturing Company** de Bélgica. A todas estas empresas les reclama el organismo estatal la documentación de los últimos años para comprobar la posi-

ble violación de leyes. **ITT** afirma que no puede entregar los documentos porque la imagen de sus filiales quedarían muy deterioradas; además, al descubrirse sus cómplices en los países amigos, podrían sufrir sacudidas políticas los Gobiernos instalados. El **SEC** ha respondido con una petición a los Tribunales norteamericanos para que se multe a la **ITT** con cien mil dólares diarios hasta que entregue los documentos. Naturalmente, una vez celebradas las elecciones, toda la agresividad del **SEC** quedará reducida a las manifestaciones a la prensa. La Administración tiene numerosos funcionarios vinculados a **ITT**. En el informe del **SEC** se reconoce, como siempre a toro pasado, que **ITT** entregó algo más de cuarenta mil dólares para derribar a Salvador Allende, en Chile. Uno de los administradores de esos fondos fue Eduardo Frei, ex presidente —recientemente invitado al Congreso de UCD—; una compañía fantasma, la **Lonely Star Shipping Corporation**, servía de tapadera.

En España —y debido al consenso que, entre otras motivaciones, evita una revisión de la reciente

historia— el affaire de la **ITT** sufrirá la misma suerte que el de la **Lockheed**. El Consejo de Administración de **Standard Eléctrica**, en 1975 —época de los supuestos delitos—, estaba formado por nombres significativos de la vida española, entre ellos: Alberto Bernaldo de Quirós, Jaime Carvajal y Urquijo, marqués de Isasi; el ex ministro de Justicia, Antonio Garrigues Díaz-Cañabate; Ricardo Gómez Acebo, Gonzalo Lacalle Laloup, Carlos Martínez Irujo y Fitz-James Stuart, duque de Huéscar —primo-génito del duque de Alba—, Juan Muñoz Rojas de Alarcón, Ignacio Sarrástegui Fernández, José Luis de Urquijo, etcétera.

Mientras esto sucede en el exterior del área de influencia norteamericana donde se debate la corrupción menor, en los Estados Unidos se ultiman los preparativos para las elecciones, que, tras el Premio Nobel a Beguin y Sadat y la nueva imagen de Carter, se presentarán más fáciles para los demócratas que hace unos meses, donde los republicanos parecían tener asegurado el éxito.

El **Washington Post** afirmaba que "los demócratas barrerán...". Con exacta oportunidad, Carter ha lanzado el plan de salvación del dólar.

Uno de los inconvenientes de la dependencia exterior norteamericana para los países como España, Bélgica o Alemania Federal es que, sistemáticamente, son sacrificados dirigentes y políticos para estimular el voto de los ciudadanos norteamericanos. Sin embargo, pese a todo ello, los analistas en Washington estiman que sólo una tercera parte de los votantes en potencia acudirán a las urnas. En este sentido resultan significativas las declaraciones del actual alcalde de Madrid en su visita a Berlín. "La sociedad occidental en la que creemos —decía ante el inevitable observatorio del muro de Berlín— se basa fundamentalmente en el respeto a la dignidad de la persona humana... Berlín es el ejemplo más claro del resultado de una opción asumida por su pueblo entre dos tipos de sociedad que son hoy las dos ofertas más importantes que se hacen a la Humanidad". José Luis Alvarez, naturalmente, olvida, con frecuencia, la corrupción como método, el soborno como vía de poder. Un lapsus explicable en un demócrata cristiano. En la mayoría de los casos, la corrupción en Occidente se inicia a través de la Democracia Cristiana, y no sólo en Chile. ■



La sede de la **ITT**, acusada de sobornos en el exterior, siempre en época electoral.